



PLACENCIA

1975

# HERRI-PITXARAK

Antòn Oregui

No suele estar de más de vez en cuando, creo yo, una especie de ciaboga con giro de unos cuantos grados, para situarnos tan siquiera durante breves momentos (sin sobrecarga de nostalgias) en el pasado nuestro y en el de nuestros progenitores, comenzando, en este caso, con un cariñoso saludo a los menos jóvenes, paseantes de Ezozibide y Sagar-erreka y muy especialmente a los que no pueden llegar a esto.

Su bien hacer durante tantos años bien se merece unánime reconocimiento.

Tampoco puede faltar para los que conscientes de todo ello se esmeran con afán en llevarles periódicamente esas valiosas gotas de amor-humor, porque el humor y la chispa (pimienta y sal) son tan necesarios sedantes para el espíritu cuales son el bicarbonato y la aspirina para el cuerpo.

También, y por último, porque... "humor con amor se paga" y sigue siendo la mejor recompensa por cuanto que entrambos dimanan calor.

Pero aquello de que "cualquier tiempo pasado fue mejor" pudiera entrar en la mitología, como mito es soñar en reconquistar lo bueno que se fue, en un instante, como por arte de magia, cual si se tratara de un injerto de algún riñón artificial o del trasplante de armonía en oídos a contrapunto, entaponados por telarañas y sin ápice de solfeo. Hubieran sido baldíos todos los esfuerzos y sacrificios de los Amuchastegui, Sesma, Usobiaga, Elorrio, Osoro, Cuende, Zugasti Hnos., Gurruchaga.

Pero que parte de lo bueno de antaño que volò, vendrà, si que parece posible, porque cuando nuestro Río Deva no se ría tan inmundada, ácida y "tintamente", pueden volver las oscuras golondrinas, como pueden comenzar otros Fausto Tejerua, Julio Herrero con sus txanelas o txalupas a abrir surcos remando con garbo, extendiendo con salero sus redes y creando aquel singular espectáculo, con el puente "Zubi-aundi" abarrotado de público.

... Dinguan esprabela toperañoek beteta datok.  
Bai sera... Katiau ein jakok!  
Ez... ez... Ori pixuana dok.  
Au dok loña ta bargu pillia!

Pero, ¡cuántas palabras van entrando en el mundo del olvido! Naturalmente que llegan otras nuevas: "chunga" por ejemplo, los mínimos "shorts", el artístico "show", el traumático "shock", el alcohólico "sherry", sin estrellarnos en el "she-riff"...

Pero la "txinga", aquella red que se colocaba formando pared o barrera, de parte a parte del río, con su simpático "arrasixa"... kordelak, butroiak, amuak, aitzpiak y tantas otras, se nos escapan irremisiblemente.

Muchos, me parece, guardamos aún un vivo recuerdo de aquellos "murgi-llak" de Kapatasa, Iribe, Getary, debajo del puente de Iturburu:

Guasiak aitzpietara!, diria uno.  
Ik guardia saindu.  
Ipe bai.  
Da... bisikletak?  
Orbeanian.

Y de los eskallos, sargos, eskandarros, txinga loñak... el recuerdo en una canción:

Plaentxiako zubiplan,  
lau eskallo golpian,  
bostgarrena dok: sargua;  
Ori dok mutilian garbua!

Pero siempre queda algún consuelo, como en este caso, el del "ugaraxo", el de los últimos de Filipinas, el inquieto superviviente, todo terreno, este verdusco y bullicioso "salafestero" que se permite el lujo, aun en estos tiempos difíciles, de vivir en zona verde. Pero, ¡cuidado! Le va llegando también su turno de exterminio porque hoy día, en Norteamérica, el "ugaraxo" y de menor calidad que el nuestro, de piscifactoría o granja, cuesta un dólar "per capita".

De lo dicho se desprende que como no hay mal que por bien no venga, podemos encontrarnos en cualquier momento sin haber intentado siquiera fomentarlo, con un turismo selecto y caro; ahora bien, lo que habrá de cuidarse con suspicaz rigor, es que no se lleven ellos, los americanos, la mayoría, porque para eso contamos y le tenemos al amigo Gerardo "Urzelai" que con profunda razón diría: Maiorixia emen, emen! Nerekiñ.

Y en el capítulo turístico dejar de mencionar a su gran precursor, a nuestro chaval o mocoso "marraskillo", sería quizá un error o un contrasentido, como contrasentido parece ser que este bicho, con casa puesta y todo, se cotice menos que el anterior pero con el que también existe posibilidad de negocio, negocio lento, claro está, pero de menores quebraderos de cabeza y con nada de eso de romperse los cuernos. Y esto sí que va en serio.

Un amigo mío, omito su nombre aun cuando creo que me lo dice en serio, se compromete a hacer una cifra de 10.000 ptas. (diez mil pesetas) con la recogida de "marraskillos" en el jardín de Zeleta y su venta, con ayuda, claro, siempre que no se permita y haya vigilancia para que no entren en él los "vivos". Lo que se recogiera iría a Cáritas. Operación "marraskillo" a la vista, a paso lento, pero sin "papeladas", que ésta, la del Papel, puede seguir su marcha normal. La nueva operación que requiere mayor ejercicio es más recomendable para conservar la línea.

Y... línea y lineal, en pintura como en dibujo, lo mismo da, no caen en desuso, al contrario, y de seguro que son palabras que no van a perderse y eso a pesar de su antigüedad, pues aquí se fueron conociendo en aquellos tiempos de los D. Sabino Oroz, D. José María Astiazarán, D. Julio Oroz (sobrino del anterior D. Sabino), D. Eugenio Artolazábal, D. Hermán Oregui.

Los Sres. Oroz nos dejaron; fallecieron después de su ingente labor.

Viven pues, tres, entre nosotros; tres Aristas Vivas que con precisión geométrica han compuesto una historia real con la mejor letra y melodía, porque si entienden un largo rato de tiralíneas, de música no hallaremos en ninguno de los tres la menor de las telarañas. ¿Verdad, Zabala?

Cambiando a otro tema, también de arraigados vínculos con nuestro País, hace unos meses leía en un Boletín la palabra **SHISTERA**, y, lógico y natural, me vinieron a la mente, al unisono: Arana, Argarate, Echaniz, Muniozguren... y sus dignos sucesores. Excelentes pelotaris de cesta punta, vascos universales que han llevado el nombre de nuestro "**txoko**" allende los mares.

La Shistera, como otros muchos nombres, puede perdersse en la noche de los tiempos y sería una pena tuviera tal destino palabra tan castiza. Es posible que la grafía "**Sh**" haya influido en cierto modo en su trasplante al castellano y en mi opinión particular, fonéticamente, en el castellano entra mucho mejor Shistera (no **chistera** ni **txistera**) que cesta punta, máxime ahora cuando todos, sin excepción, pronunciamos a las mil maravillas: **show, shock, sherry, sheriff**; lo mismo exactamente que **Joshe Mari, gaishua, shirimiri, bisharra...** (y este último no va dirigido al buen amigo Iturburutarra Iñaki "**bisharra**"). Creo al respecto y por lo apuntado, llegada la hora de recuperar dicha auténtica voz, ahora trémula y trémola por su desuso.

Y para dar punto final, desde el Galipot, una pregunta muy difícil de responder: ¿Sabe alguno cómo se denomina el tramo que desde la casa de "**Mantxiku**" va al Matadero, que fue? Agur bero bat.